

La Asociación Benéfica "San Roque"

POR BRAIS DA BOUZA

En 1981 distribuye bolsas con alimentos por valor global de 200.000 pesetas. Sigue, por lo demás, esperando por la actualización de sus fines fundacionales. Los directivos, que prácticamente son los mismos de la época inicial (1972), siguen preguntándose cuándo se les releva como tales porque por más que lo intentaron no hallaron reemplazo. Hace algún tiempo que no se les pasa el recibo a los, más o menos, 800 socios, proviniendo los fondos de la entidad de la ayuda municipal y del remanente de años anteriores.

¿BASTABA SÓLO CON PAGAR EL RECIBO?

En febrero de 1972, tras un partido de fútbol, nace la idea de una asociación benéfica. Llevada a la práctica, toma la nueva sociedad el nombre de «San Roque», sin que por esto se considere religiosa. En octubre de ese mismo año es legalizada.

Va creciendo. Poco después de empezar, los socios, que inicialmente eran 40, se aproximan a los 800. Sin embargo, de este número, en las preceptivas asambleas anuales, y entre directivos y afiliados, se reúnen unos veinte. Entretanto, la Asociación ayuda a necesitados de Betanzos y de su comarca. Obtiene fondos de festivales que organiza, de subastas, de venta de llaveros, de lotería, de partidos de fútbol, de boletos con puntos en algunos bares... Publica unos boletines anuales para dar cuenta del estado de la sociedad.

El Ayuntamiento y la Diputación le conceden ayudas. De los socios, anualmente, los adultos pagan 200 pesetas, las mujeres 125 y los niños de hasta doce años, 60. Hay, ciertamente, muchas necesidades que atender, y la Asociación contribuye a paliarlas en lo que puede. Para ayudar procede así: recibida, por un socio u otra persona desligada de la entidad, la noticia de que hay que prestar un socorro a tal o cual ciudadano, la Asociación comisiona a tres socios para que se enteren bien e informen del caso y así ver si procede prestar el auxilio.

Un año organiza la Cabalgata de Reyes, y lo hará más veces. Cortejo que recorre diversas zonas del pueblo para, finalmente, recibir los reyes el saludo de los pequeños en el atrio de Santo Domingo; a cambio, los niños se llevan golosinas. Era a los directivos a los que se veía ir de un lado

para otro para que la Cabalgata saliese bien, en cambio los socios no se apresuraban a prestar ayuda. Los afiliados pagaban su cuota anual, eso sí.

Los rectores de la Asociación, que son los del tiempo inicial, quieren que se les sustituya, que venga gente nueva con nuevas ideas porque, tal vez, el reparto de comida, de ropa, de dinero y el pagar los entierros, esto en algún caso, necesite esa finalidad un ajustarse a las condiciones sociales, que van cambiando de año en año. Pero ya se ve que los directivos no lograron su propósito.

Nueve años después de aquel partido de fútbol que dio origen a la Asociación, al pagar con la recaudación una comida a los acogidos en el Asilo «García Hermanos», es tiempo de decidir si se revitaliza la entidad o ya se la considera no necesaria.



Hasta 1981, en febrero, en su aniversario fundacional, la Asociación Benéfica «San Roque» ofrece una comida a los acogidos en el Asilo «García Hermanos».